

TEXTOS DE **AL FINAL, EL FIN**

Comentario de Jorge Bas Vall. Editor

Además de ignorar cual es nuestra verdadera Naturaleza, desconocemos cual es nuestra verdadera posición en todo lo Creado. Ignoramos cual es la estructura de la Creación, el origen de la Creación, y porqué estamos en la Tierra como humanos.

Al Final, el Fin explica la estructura de TODO.

Lo Absoluto Inmanifestado, el Origen, y lo Absoluto Manifestado, la Creación, y cuáles son las Leyes de Creación, Destrucción, y Mantenimiento que rigen todo lo Creado.

Lo más importante es evidenciar el motivo de nuestra posición presente en esta Totalidad, y cuál es el proceso de evolucionar hacia la verdadera posición de seres Humanos que nos corresponde.

El sumario es el siguiente.

Estamos posicionados en lo Creado por una causa, y hemos de evolucionar dentro de lo Creado hasta llegar al Final de nuestra posición como Humanos.

Llegando al Final llegaremos al origen de la Creación, pero el Final es solo el paso anterior al FIN.

EL FIN es la verdadera causa del origen de la Creación: nuestro verdadero origen, y nuestro necesario final.

Nuestro Final es la integración con lo Absoluto Manifestado, el inicio de la Creación.

Nuestro FIN es la integración con lo Absoluto Inmanifiesto. Somos seres creados, pero tenemos que integrarnos con el origen de toda la Creación, lo Absoluto Manifestado, la puerta de entrada a lo Absoluto Inmanifiesto. Integrarnos con lo Absoluto Manifestado nos confiere nuestra Naturaleza Infinita, nos convierte en Humanos de Pleno Derecho, y nos integra de inmediato con lo Absoluto Inmanifiesto de un modo espontáneo.

Una posición que en su día rechazamos y de la que nos fraccionamos.

Una grave equivocación de la que estamos pagando las consecuencias.

Nuestro Final no es la Muerte, es la Infinitud.
Somos INMORTALES.

Diferentes Capítulos del libro

ÍNDICE

Prólogo	11
1. No somos nada	13
2. Nos hemos imaginado	20
3. Dios no está para tonterías	29
4. Mírate al espejo, y ámate	39
5. El Error del Intelecto	47
6. Aquí hablamos de hechos	56
7. No tendrás límites	65
8. Caminante, no hay camino	77
9. Estás entrando en el Paraíso	94
10. El Cielo no es el final	106
11. Eres Pura Luz	118
12. Fantasías, las que quieras	131
13. Lo Absoluto no tiene puertas	136

14. Quisimos ser como dioses	145
15. Nos asusta el camino correcto	158
16. No necesitamos NADA	172
17. Feliz viaje, mi amor	180

13. Lo Absoluto no tiene puertas

Un ente que desprende lo Infinito, lo Eterno, el Amor, lo Omnipresente, y lo Omnisciente, es un ente Absoluto que ni siquiera tiene definición.

Esto quiere decir que es Autorreferente.

Que solo existe en función de Sí Mismo, con independencia de cualquier manifestación. Que no tiene ni Principio ni Fin, y mucho menos atributos de ninguna clase, como *bueno, malo, compasivo, misericordioso, justo, amoroso, o castigador*.

Carece de ningún atributo.

Lo ABSOLUTO no puede hacer de padre, escuchar a sus niños, amar u odiar, juzgar, premiar y castigar, consolar, hacer feliz. Ni podemos importarle lo más mínimo, ni podemos responsabilizarlo de ninguna de nuestras dichas o desdichas, ni de nuestras desgracias, ni de las responsabilidades que atribuimos al Dios antropológico que nos hemos inventado con tan poca imaginación.

Lo ABSOLUTO es Existencia Pura, existe desvinculado de cualquier manifestación: ES.

Al Absoluto no podemos tratarlo como al vecino, como a un colega, como a un Juez, o como a nuestro papi. A Dios hay que tratarlo como Dios. Un ente Infinito, Absoluto, y Eterno, al que ni tan siquiera podemos concebir ni comprender.

Dios es lo Absoluto, un estado de Ser completamente inconcebible desde ninguna Mente.

Al Absoluto no podemos localizarlo aquí o allí porque es TODO. No podemos considerarnos partes de su naturaleza porque es UNO, y lo UNO no tiene partes. Ni podemos considerarnos creados a su imagen y semejanza porque la única imagen que podría tener lo Infinito sería lo Infinito mismo. Ni podemos crear un espacio intermedio entre lo Absoluto y nosotros porque dentro del Todo no puede haber espacios. Solo existe la UNIDAD.

Nada que admita distancias.

¿Y cómo nos vamos a relacionar con Dios?

Nuestra proverbial dependencia de Dios es debido a nuestra ingente carencia de sentido.

Necesitamos a alguien que nos arregle la vida, al que podamos culpar de nuestras desgracias, y al que no queremos hacer enfadar con nuestro comportamiento alocado. Necesitamos a alguien que nos perdone y nos dé caramelos, y que, sobre todo, nos deje ir al Cielo cuando seamos viejos.

Pero la Realidad no es tan fea.

Dios existe, aunque no lo comprendamos.

Y nuestro Destino es integrarnos con Dios.

El problema es inevitable, pero comprensible. El Ego quiere ser grande desde su patética miseria.

Una propuesta imposible de la que ya hemos encontrado la solución.

Pero una vez solucionado el problema básico que impedía cualquier progreso, y haber llegado a integrarnos con el SÍ MISMO inicial y único, aparece otra incógnita, pero mucho más romántica.

Siendo parte de lo ABSOLUTO MANIFESTADO, la Creación, y habiendo llegado a la cumbre de nuestra evolución, la pregunta es: ¿Cómo accederemos a la Infinitud de lo ABSOLUTO INMANIFESTADO, DIOS, si es una entidad Infinita, Abstracta, y Autorreferente?

Podemos desearlo hasta el último momento de nuestra existencia desde el ámbito de lo Absoluto Manifestado,

pero nunca podremos integrarnos con lo Absoluto Inmanifestado con una decisión voluntaria porque ni siquiera lo percibimos.

Lo Absoluto es inaccesible debido a su infinita condición de ente Autosuficiente y Abstracto.

La Naturaleza del SÍ MISMO universal es la primera manifestación de lo Absoluto Inmanifestado. Materializa el Amor, la Inmortalidad, la Infinitud, la Ley Natural, y toda la base constitutiva del Absoluto Manifestado. Pero la gran diferencia entre lo Inmanifestado y lo Manifestado es que lo Inmanifestado es Absoluto No Cambiante, y lo Manifestado es Relativo Cambiante. Aunque la totalidad de lo Relativo, lo Creado, permanezca enteramente integrada en lo Absoluto, su estructura es completamente distinta.

Aunque sea en el nivel más elevado de lo Absoluto Manifestado, el origen de la Creación, el SÍ MISMO universal forma parte de lo Absoluto Manifestado, lo Relativo. Estamos en las puertas de lo Absoluto, pero no podemos acceder por una razón muy sencilla, inmensa, y colmada de realza: LO ABSOLUTO NO TIENE PUERTAS.

Nuestro final es integrarnos con lo Absoluto.

Ser lo Absoluto Inmanifestado existiendo en lo Absoluto Manifestado, lo Relativo.

Ser al mismo tiempo las dos realidades.

SER UNO: CONSCIENCIA DE UNIDAD.

Algo que no podremos comprender como humanos, pero que sí podemos experimentar plenamente en el estado de CONSCIENCIA UNIDAD.

Es nuestra única y verdadera Naturaleza.

El verdadero FINAL.

¿Qué dicen acerca de todo esto las Religiones, las Doctrinas y la Historia?

Cuando empiezas a experimentar lo incomprendible todo deja de tener sentido.

Las IDEAS son susceptibles de cambios y de confrontaciones, los HECHOS son indiscutibles.

Las ideas son el principio, los hechos el final.

Digan lo que digan las ideas, siempre han formado parte de nuestra necesidad evolutiva como humanos. No era el camino, pero merecen respeto y cariño, nos han ayudado. Era lo único que podíamos hacer. Una película que no sabíamos cómo iba a terminar, ni cómo íbamos a digerir su final.

Al integrarnos con el SÍ MISMO Universal, lo primero que evidenciamos claramente es la Humildad. Desde la estupidez, imaginarnos identificados con el Sí Mismo Universal conlleva ideas de grandeza, y, sobre todo, de Poder. Pero la realidad es muy distinta. Accedes a esta posición y te integras con las bases de la Creación, todas rozando la Infinitud: tú eres el Amor, la Infinitud, el Poder, la Inmortalidad, la Ley Natural. Eres TODO.

Pero lo más conmovedor es que también eres la Humildad. Esta vivencia emociona mucho. Al final has aprendido que las cosas se hacen solas. Estás delante de una Creación infinita que eres tú, y ves como todo evoluciona sin que tengas que hacer nada más que contemplarlo humildemente.

Vivir esto como humano te hace llorar.

Son lágrimas de plenitud ante el hecho de vivir la Humildad más intensa, al tiempo que estás participando del Poder más elevado.

En esta posición, la primera manifestación de lo Absoluto Inmanifestado, vives el hecho más conmovedor que pueda vivirse jamás: lo Absoluto Inmanifestado te abre las puertas para que te integres con su Naturaleza Infinita. Es indescriptible, pero sin hacer nada te sientes entrando en la Infinitud Abstracta de lo Absoluto.

No existen razones, ni causas, ni planes, ni detalles, ni sentimientos. No existe nada.

Solo un HECHO indescriptible: vas desapareciendo como entidad creada, y te vas convirtiendo en una Inmen-

sidad sin atributos. En tu interior no hay NADA, ni siquiera tienes interior.

Ni interior ni exterior: eres la TOTALIDAD.

Ahora tu naturaleza tiene sentido: eres lo Absoluto Inmanifestado y lo Absoluto Manifestado al mismo tiempo. Vives en el ámbito Relativo de la existencia siendo UNO con lo ABSOLUTO.

Eres pura CONSCIENCIA DE UNIDAD.

Incomprensible hasta que lo experimentas.

La vivencia de este estado final no puede describirse mentalmente en su totalidad, pero se evidencian y se hacen conscientes los enormes cambios que se han incorporado en tu vida.

Desaparece el Yo, y aparece la Consciencia.

El Yo creía tener en su interior todo lo que imaginaba como parte de su propiedad, y aspiraba al crecimiento ilimitado de todas sus propiedades.

Propiedades que dependían de otros.

No hay Amor si no hay media naranja, por ejemplo. Todo ello apoyado por manipuladores de la falsa identidad del sujeto.

Todos, Psicólogos, Psiquiatras, y Gurús, tratando de ampliar y hacer crecer la fantasía sobre la verdadera naturaleza de la persona.

NO POSEEMOS NADA.

Lo único que tenemos, valiosísimo, eso sí, es nuestra plena capacidad de integrarnos primero con lo Absoluto Manifestado, y, luego, con lo Absoluto Inmanifestado. Si desarrollamos esta capacidad de crecimiento no tendremos nada porque habrá desaparecido nuestra mísera condición de humanos, pero seremos TODO.

Pura Infinitud.

Tu Naturaleza no es TENER, es SER.

Lo de TENER es sencillamente otra de las expresiones egoístas de nuestra infame condición.

Pero, bien mirado, aparece una nueva pregunta.

La más inquietante de todas.

Si la Creación se ha materializado desde la Absoluta Perfección de lo Absoluto Inmanifestado, si toda la Creación está inmersa en la Infinitud de lo Absoluto Manifestado, y nosotros formamos parte de esta Creación provistos de una Consciencia superior que nos permite vivir esta Infinitud, ¿por qué somos tan carentes de sentido y tan desgraciados?

No sabemos quiénes somos, no sabemos de dónde venimos, no tenemos la más mínima idea de cuál es nuestra Naturaleza, no sabemos qué hacemos en la Tierra como auténticas bestias. Lo único que sabemos es que vamos a morir sin haber vivido ni un solo instante de Amor ni de Felicidad.